

Comunicación sobre incendios

El periodismo
también puede
mitigar la
emergencia
climática

GREENPEACE

índice

El papel clave de los medios de comunicación	4
¿Por qué cada vez será más importante hablar de incendios en España?	6
El fuego que viene	8
Diagnóstico de la cobertura actual: los incendios no son sucesos	10
Falsos mitos y falsas soluciones sobre los incendios	12
Recomendaciones para la información sobre incendios	14
La “España vaciada” , clave entre las soluciones	16
Percepción del riesgo para comunicar hacia la acción	18
Terminología a repasar	20
Resumen: 10 Claves para los medios de comunicación	22
Bibliografía	24

El papel clave de los medios de comunicación



GREENPULSE

Los medios de comunicación son el primer canal de información de la población sobre incendios u oleadas incendiarias, teniendo así un papel relevante ante este problema, que **se ha convertido ya, y cada vez lo será más debido al cambio climático, en problema de Seguridad Nacional** para las personas y nuestro medioambiente.

Greenpeace ha hablado con mucho/as profesionales de la comunicación que requerían opinión y análisis ante episodios de incendios y reconocen las dificultades, dudas en terminología y conceptos, así como el descubrimiento de una narrativa diferente a la que esperaban encontrar.

Con este documento queremos compartir una serie de **recomendaciones para asegurar una cobertura adecuada de los incendios forestales** y así, no sólo informar correctamente, sino concienciar a la población y contribuir a focalizar la narrativa **hacia las soluciones**. En el contexto actual, necesitamos que toda la sociedad, también los medios, sume su grano de arena contra la emergencia climática.

¿Por qué cada vez será más importante hablar de incendios en España?

Dramas como los ocurridos en Portugal, Grecia, Australia, California (EEUU), pueden ocurrir aquí.

Desde 1994, las estadísticas confirman en España un **descenso en el número de incendios** y además se confirma una extinción cada vez más eficaz. Muchos de los incendios quedan en conato, es decir en incendios con superficies menores a una hectárea. El 67% de los incendios en 2019 quedaron en menos de una hectárea afectada.

Sin embargo, cada vez hay más episodios de incendios forestales de **altísima gravedad** con desalojos masivos, pérdidas de bienes, incluso personas fallecidas y miles de hectáreas calcinadas. Pocos incendios son responsables de la mayor parte de la superficie arrasada. En 2017, los 56 grandes incendios forestales (GIF), menos del 0,5%, fueron responsables de la destrucción de casi el 55% de las hectáreas quemadas.

¿Por qué?

Por distintas causas, entre las que hay que diferenciar las que originan los incendios forestales de las que los propagan, haciéndolos inabarcables para el operativo de extinción.

1 Causas que originan los incendios

El 95% de los incendios forestales tienen origen humano.

La estadística general de incendios forestales (EGIF) divide las causas en: negligencias y accidentes (28,07%), fuegos intencionados (52,70%) y reproducciones de incendios anteriores (2,20%). Hay un 12,11% de causa desconocida. El rayo, es la única causa natural, con tan sólo el 4,92% del total de los incendios (aunque actualmente se está investigando también la combustión espontánea, como en el incendio 2019 de Ribera d'Ebre, en Tarragona).

Cuando se comunica que un incendio ha sido “intencionado”, se recurre a hablar en muchas ocasiones, de terrorismo ambiental, beneficios económicos, piromanía, etc y se generan titulares e indignación en las redes sociales. Pero **es fundamental conocer qué hay detrás de estos incendios intencionales** porque los datos de EGIF y Fiscalía de Medio Ambiente son claros: el mayor incendiario es aquella persona que busca el beneficio en el fuego, aludiendo a aquellas quemas provocadas con fines agropecuarios para eliminar matorral y residuos agrícolas, para regenerar pasto o con objeto de ahuyentar animales salvajes, etc. **El 67,84% de los incendios se originan por quemas para regeneración de pastos y quemas agrícolas.**

En muchos de los casos, **no existe una intención criminal sino un “uso cultural del fuego”** que se ha realizado de forma tradicional como herramienta para gestionar los ecosistemas., Con este apunte, no se quiere eximir de la responsabilidad de una práctica que requiere permisos y búsqueda de otras alternativas, sobre todo en un contexto de cambio climático y mayores riesgos añadidos, pero es importante conocer esto para abordar las soluciones pertinentes. **No se puede quemar como se quemaba antes.**

“Intencionado” es un término que genera mucha confusión y aleja de las verdaderas soluciones y de los retos que presenta la emergencia climática.

2 Causas que propagan los incendios

El riesgo de propagación depende de la **vegetación seca y continua, de las condiciones meteorológicas y de la topografía** del terreno. Un factor clave es la continuidad del combustible, que, debido al incremento de olas de calor y sequías prolongadas -agravadas por el cambio climático-, hace que **nuestro país sea un polvorín.**

Nuestro paisaje se ha transformado en un monte con vegetación seca continua (combustible) y, por tanto, con alta capacidad de propagación, es decir, un paisaje inflamable y susceptible de vivir incendios muy peligrosos. Y, en ese polvorín, se insertan viviendas y urbanizaciones (lo que se denomina como interfaz urbano forestal), que agrava tanto la proliferación de incendios como su extinción, al priorizar la salvaguarda de personas, infraestructuras (casas ya vacías) y, por último, el medioambiente. **El 80% de los municipios en zonas de alto riesgo no tienen planes de emergencia local**⁴.

La información sobre esta realidad es clave, más si cabe, que la cobertura puntual de los fuegos, para concienciar a la población, implicarla y dotarla de herramientas para enfrentar las emergencias ambientales antes de que ocurran.

El fuego que viene



Nuestro ecosistema necesita el fuego, como elemento natural, para la regeneración de bosques y montes, pues aporta estrategias rebrotadoras y de germinación tras su paso. Sin embargo, ha dejado de ser una perturbación natural que modela el paisaje para convertirse en una terrible amenaza.

Los incendios forestales han cambiado como síntoma de los cambios socioeconómicos, de la falta de gestión del paisaje y por supuesto, del cambio climático, que ya es responsable de un tipo de incendios explosivos denominados “de sexta generación”.

“El origen de los incendios de sexta generación está no ya en la sequía (que también), sino en la aridez extrema. Los bosques que van quedando fuera de rango climático están extremadamente disponibles para quemar. Estos incendios liberan tanta energía que además de tener una atmósfera que les favorece, la aprovechan y la modifican, generando tormentas de fuego” (Castellnou, M., 2017).

Generación	Explicación	Tipos de Incendios
<p>Primera Años 1950 a 1960</p>	<p>La continuidad del combustible permite incendios con grandes perímetros. Las tierras de cultivo ya no sirven de interrupción del combustible o anclaje de operaciones de extinción. Inicio de cambios socioculturales sobre el uso y el aprovechamiento de los montes y tierras agrícolas..</p>	<p>Incendios que queman de 1.000 a 5.000 hectáreas. Fuegos de superficie principalmente impulsados por el viento.</p>
<p>Segunda Años 1970 a 1980</p>	<p>Mayor velocidad de propagación. Acumulación del combustible permite incendios más rápidos y emisiones de chispas. La velocidad de los incendios supera las líneas de defensa (saltos). Consolidación de usos y costumbres socioeconómicas. Abandono de entornos rurales.</p>	<p>Incendios de 5.000 a 10.000 hectáreas. Impulsado por el viento y la topografía.</p>
<p>Tercera Años 1990</p>	<p>Mayor presencia de núcleos residenciales en áreas forestales (Interfaz Urbano-Forestal). Vinculación urbana con espacios forestales basada en el ocio. Intensidad muy elevada. La acumulación del combustible permite continuidad de copas, resultando focos de copa y grandes columnas convectivas. Fuegos ubicados fuera de la capacidad de control o con muy pocas oportunidades de ser controlados. Los incendios cambian de comportamiento más rápido que la información que se transmite a la cadena de mando de los Servicios de Emergencia.</p>	<p>Focos de copas y emisión de chispas a larga distancia. Incendios de 10.000 a 20.000 hectáreas. Ondas de calor extremas alimentan incendios de alta intensidad. Mayor presencia de población civil en zonas forestales. Mayor riesgo.</p>
<p>Cuarta desde 2000</p>	<p>Consolidación del abandono rural en favor de entornos urbanos. Proliferación de zonas de Interfaz Urbano-Forestal (IUF). Polígonos residenciales e industriales se ven cada vez más afectados por incendios forestales.</p>	<p>Incendios que pueden empezar y ser extinguidos dentro de IUF y queman > 1.000has. Grandes afecciones poblacionales</p>
<p>Quinta desde 2000</p>	<p>Mega-incendios. Diversas zonas de riesgo (IUF) amenazadas simultáneamente por incendios grandes, rápidos y extremadamente intensos. Colapso del sistema de emergencias en muchos casos.</p>	<p>Focos simultáneos de copas que afectan IUF, principalmente durante olas de calor.</p>
<p>Sexta Desde 2016</p>	<p>Mega-incendios causados por la aridez extrema. Consecuencia del cambio climático. Los bosques que van quedando fuera de rango climático están extremadamente disponibles para quemar. Estos incendios liberan tanta energía que además de tener una atmósfera que les favorece, la aprovechan y la modifican, generando tormentas de fuego</p>	<p>Liberan tal nivel de energía que modifican la meteorología de su entorno: tormentas de fuego.</p>

Diagnóstico de la cobertura actual: los incendios no son sucesos



Salvando todas las distancias, el tratamiento de los incendios presenta paralelismos con la información sobre violencia de género. Por fin, las agresiones machistas no se informan como sucesos sino en el marco de una problemática profunda que analiza sus causas para poder erradicarlas. Esa debe ser la dirección del tratamiento informativo de los incendios, que son la punta del iceberg de un problema medioambiental mucho más profundo.

Desde distintas esferas, se han realizado informes y estudios que, sin ánimo de crítica sino de construcción, alertan de cómo se comunica la problemática de los incendios destacando las siguientes tendencias:

- Tratamiento de **suceso**, sin análisis en profundidad.
- **Estacionalidad**. El 80% de las noticias de incendios se dan en el periodo estival, cuando el resto del año determina lo que pase en verano. Cada vez más, los incendios forestales son un problema que afecta durante gran parte del año y en todos los territorios. En 2020, a 31 de marzo ya ha habido 2 GIF⁶
- **Falta de fuentes expertas y variadas**, priorizando las gubernamentales
- Foco en la **preocupación presente** y en las consecuencias inmediatas, **sin análisis pedagógico a medio/largo plazo sobre las causas**.
- **Sensacionalismo** y tendencia al alarmismo.
- No se explica el impacto diferenciado de cada incendio sobre su contexto natural.
- **Confusión en la terminología y en conceptos** relacionados con fuego, extinción, etc.
- **Politización** del enfoque en relación a la asignación de recursos y responsabilidades, frente a las causas y problemas que han llevado a la situación.

Un informe⁷ sobre la cobertura periodística de la oleada incendiaria de 2017, concluye que la aparición de fuentes expertas en los medios analizados no superó el 5%. El 39'4% de sus informaciones apuntaba al suceso en sí y el 24'2% se refería a víctimas y personas afectadas, mientras los temas como investigaciones, responsables, salud y medioambiente quedaban por debajo del 7%⁸

A esto se unen las redes sociales, que contribuyen de forma positiva en la rapidez, pero también generan y difunden bulos recurrentes, ignorando las verdaderas causas y, por tanto, las verdaderas soluciones.

Por todo este diagnóstico, distintos expertos/as, entidades, e incluso administraciones, han realizado diversas iniciativas para abordar de forma específica la cobertura periodística en los incendios forestales.⁹

^{10, 11, 12, 13, 14}

Falsos mitos y falsas soluciones

En la oleada 2017 (el peor año en número de grandes incendios forestales) fue necesario alertar de mensajes falsos, que siguen vigentes cada vez que se cubre la emergencia de las llamas.^{15, 16, 17}

Tras el aprendizaje de aquella, y otras experiencias similares, animamos a los profesionales de la información a evaluar si, en algún momento, han utilizado/pensado, algunas de estas afirmaciones (a mayor número de síes, mayor “periodismo incendiario”):

Afirmación

“Es terrorismo ambiental”

En episodios de oleadas incendiarias, se ha recurrido con frecuencia a la expresión de terrorismo ambiental. A falta de conocer las causas que estaban originando los focos simultáneos, este uso abusivo generaba confusión, indignación y dificultaban los verdaderos mensajes. Por ejemplo: En Galicia, la Fiscalía no encontró tramas criminales ni terroristas ni en 2006, después de la oleada incendiaria que calcinó 80.000 hectáreas en 12 días. Tampoco en la de 2017, cuando ardieron 47.000 hectáreas del 8 al 15 de octubre.

“Quieren recalificar los terrenos quemados”

Hablar de especulación urbanística como una de las principales causas de los incendios forestales en España, no se ajusta a la realidad actual.

En 1995 se reformó el Código Penal con delitos relativos al daño medioambiental y la ordenación del territorio. En 2003 la Ley de Montes del PSOE prohibió la recalificación de terrenos quemados en 30 años. Se reaviva este debate en 2015, cuando, el PP reformó la Ley de Montes, abriendo una excepcionalidad (Art.50) a la prohibición de recalificación de superficie quemada en 30 años. Una excepcionalidad no utilizada hasta la fecha y que requiere un procedimiento de declaración de utilidad pública del proyecto en cuestión que, además, debe contar con el visto bueno de las CC.AA. Antes y después de esa reforma ha habido incendios, y el debate se sigue centrando en ella aunque no ha llegado a ser aplicada. (Ejemplos recurrentes debido a casos del pasado como el famoso caso de Terra Mítica en 1992.)

“Hay que aumentar las penas a los incendiarios”

El actual Código Penal establece penas de hasta 20 años de prisión por delito de incendio forestal, además del pago de los daños y perjuicios causados. Hasta la fecha nunca se ha dictado una sentencia con una condena tan alta. Por lo que no es necesario cambiar la normativa. Lo que hace falta es dotar a las fiscalías de medio ambiente y operativos en terreno de los suficientes medios y personal para poder llevar a cabo las investigaciones

“Los que queman el monte son pirómanos”

La piromanía es una patología, un trastorno de conducta. Tan sólo el 7,17%¹⁸ de los incendios tiene detrás una persona que sufre de esta patología.

“Los incendios ocurren porque los pinos y los eucaliptos son muy inflamables”

En zonas con clima mediterráneo, los montes poblados con eucalipto o pino son altamente inflamables, arden bien. Pero los incendios afectan a otros muchos montes que no están poblados con eucalipto o pino. El eucalipto o el pino no explican la geografía del fuego ni su virulencia.

Declaraciones sobre los incendios:

Afirmación

 <p>“Hay que acabar con los incendios”</p>	<p>Los incendios de baja intensidad son necesarios en ciertos ecosistemas. La supresión total de incendios supondría que, cuando haya un fuego, pueda ser devastador debido a la vegetación acumulada que no ha ardido naturalmente.</p>
 <p>“Es necesario repoblar de forma urgente las zonas incendiadas”</p>	<p>No. Las primeras actuaciones después de un incendio deben centrarse en frenar los procesos erosivos del suelo, controlar las posibles avenidas de agua, evitando que las cenizas lleguen a cursos de agua y se contaminen. Posteriormente a estas medidas de urgencia, deben tomarse medidas que favorezcan la regeneración natural</p>
 <p>“Los incendios forestales son un problema del medio rural”</p>	<p>También afectan a la población que visita/vive en urbanizaciones, segundas residencias, campings, etc. Es imprescindible que la población asuma el riesgo de incendios forestal y adapte sus viviendas establecidas en el monte (interfaz urbano-forestal) cumpliendo una serie de directrices para prepararse ante riesgo de incendios forestales.</p>
 <p>“La culpa de los incendios es que los montes están sucios”</p>	<p>Se llama “limpieza” no a la retirada de residuos sino a la reducción de la densidad del arbolado, el matorral o el pasto en determinados lugares para evitar el exceso y la continuidad del combustible.</p>
 <p>“Se necesitan más medios para la extinción”</p>	<p>Si bien es necesario presupuesto para extinción y que los operativos tengan condiciones laborales dignas, es aún más fundamental que exista un presupuesto ambicioso en prevención para que no se produzcan</p>
 <p>“Los incendios se apagan en invierno”</p>	<p>Es una expresión que se ha utilizado para incidir en que no basta solo los esfuerzos en la extinción de incendios, sino que hay que abundar en políticas de prevención de incendios durante todo el año y la necesidad de tener profesionales trabajando durante todo el año en los montes. Los incendios se apagan cuando se producen, es decir, durante todo el año. Cada vez más, los incendios forestales son un problema que afecta durante gran parte del año y en todos los territorios. (En 2020, a 29 de febrero ya ha habido 2 GIF[®])</p>

Recomendaciones para la información sobre incendios

Antes de una crisis

- Informar durante todo el año sobre contenido asociado a incendios forestales: tareas e iniciativas preventivas, noticias relacionadas con la restauración de áreas quemadas, informar sobre incendios fuera de la época estival como los del norte...
- Generar una base de datos de fuentes expertas a la que acudir, para asegurar una narrativa adecuada y con diferentes enfoques: administración, operativo en terreno, sector forestal, tercer sector... y sus distintas demandas.
- Conocer las fuentes oficiales y sus herramientas de seguimiento:
 1. [Mapa de riesgo de incendios forestales de AEMET](#): información actualizada diariamente con el riesgo de incendio forestal.
 2. Imágenes satelitales NASA, NOAA, sentinel.
 3. [Datos de protección civil](#).
 4. Colegio técnicos forestales. Twitter #IF #IIFF
 5. [Partes gubernamentales de incendios y medios](#).
 6. [Datos de comparación con otros incendios](#).

Durante una crisis

- Investigar y comunicar las causas que propagaron el incendio (estado del monte, interfaz urbano forestal, etc).
- Consultar con fuentes expertas y plurales
- Evitar bulos y prejuicios
- Los incendios son la punta del iceberg, siempre explicar y contextualizar para evitar el próximo.

Después de una crisis

- Comunicar las medidas urgentes necesarias que marquen las entidades expertas dirigidas al control de cenizas y prevención de procesos erosivos.
- No dar difusión a iniciativas innecesarias o incluso dañinas (por ejemplo, voluntariado masivo a las zonas afectadas para diseminar semillas... etc).

La “España vaciada”, clave entre las soluciones

La problemática de los incendios forestales es compleja, por lo que las soluciones deben apuntar en diferentes direcciones. No caben recetas milagrosas ni simplistas pero cuidar el campo es la mejor prevención posible. Para evitar la propagación de incendios salvajes, la clave está en la España vaciada y hacia ella debemos apuntar las soluciones:

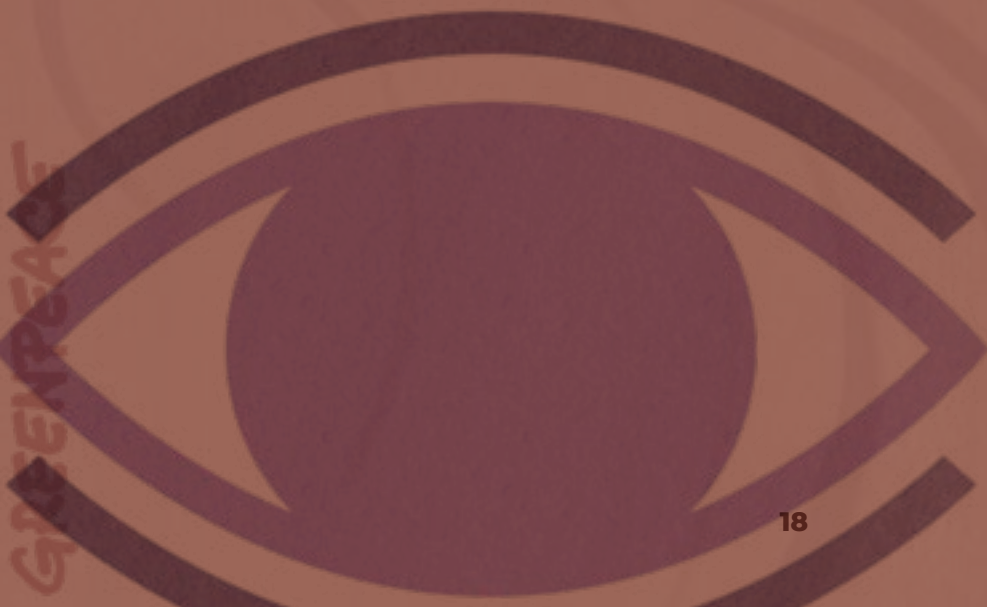
Sobre el origen de los incendios:

- Aumentar la sensibilización y prevención.
- Abordar campañas específicas y alternativas al uso cultural del fuego para quema de rastrojos, para ampliación de pasto y zonas de caza.
- Incrementar el conocimiento de obligaciones como los planes de autoprotección y aumento de la percepción del riesgo.
- Aumentar dotaciones para investigación de causas en terreno y al aumento de respuesta penal ante el delito de incendio forestal.

Sobre la propagación de los incendios:

- Combatir los cambios de paisaje por el éxodo rural: mejorar la estructura de nuestros montes, para recuperar los espacios abiertos y reducir carga de combustible acumulada. Para mantener ese nuevo paisaje es necesario la dinamización del medio rural con población fijada y con la recuperación y fortalecimiento de pastoreo, ganadería extensiva, cultivos, etc.
- Revertir el abandono de los recursos forestales: aprovechar los recursos que revierten en reducción de combustible, incentivando sectores como resinado, micología, etc que suponen también vigilancia en nuestros montes.
- Mejorar la falta de gestión forestal de los montes.
- Abordar las políticas de supresión del fuego. Es fundamental soluciones dirigidas a la reducción de combustible con el uso del fuego técnico, las llamadas “quemadas prescritas”, con campañas de educación ambiental a la población sobre dichas técnicas, ya que la eficacia en la extinción hace que aumente la vegetación seca susceptible a arder (lo que se conoce como la “Paradoja de la extinción”)
- Gestionar el aumento de la interfaz urbano forestal (construcciones en áreas forestales): cumplimiento de los planes preventivos, de emergencia local y de autoprotección. Tener en cuenta la planificación urbanística en las zonas ZAR (zonas de alto riesgo de incendio)
- Cambio climático: El nuevo contexto requiere nuevas políticas de gestión de incendios forestales. No se puede hacer lo mismo que en los últimas décadas, con estaciones desdibujadas, agravamiento de olas de calor y sequía y con épocas de riesgo mayores.

Percepción del riesgo para comunicar hacia la acción



Los y las periodistas son, antes que profesionales, personas que forman parte de un hábitat con mayor o menor riesgo. Su percepción personal impregnará la sensibilidad con la que informar sobre este problema creciente a la comunidad.

Una comunidad de personas que habitan o que visitan zonas forestales, que toman conciencia y ejecutan cambios en sus propiedades/actitudes constituye un auténtico equipo de prevención del riesgo de incendio y de protección en caso de que las llamas lleguen.

Greenpeace ha puesto a disposición de todas las personas una [Calculadora de Riesgo](#) pero los y las profesionales de la información también pueden utilizar ésta y otras herramientas, incrementando su propio autoconocimiento para así comunicar desde el compromiso común y generando comunidades preparadas.



Terminología a repasar

Repasamos algunos de los conceptos que más confusión generan en la cobertura de los incendios forestales. Su buen uso ayuda a evitar confusiones y genera conocimiento a la sociedad.

Incendio forestal: se define como el fuego que se extiende sin control sobre combustibles forestales situados en el monte. Es incorrecto fuegos forestales.

Partes de un incendio: frente, flanco, dedos, cola

El incendio tiene su propia anatomía. Para la cobertura y entendimiento de portavocías técnicas es importante conocer estos conceptos que serán claves para entender el avance del fuego y las técnicas empleadas.

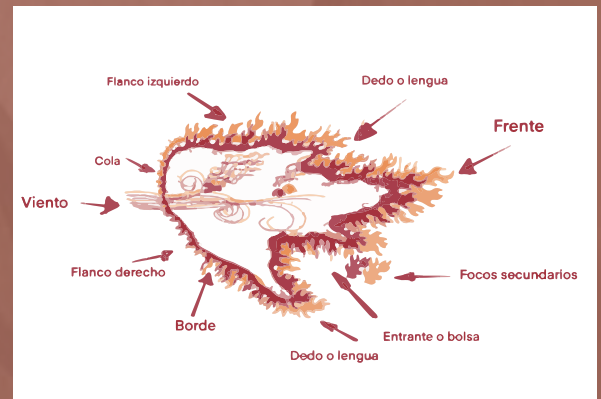
Contrafuego: Son franjas de terreno libre de vegetación en un bosque o campo de cultivo para impedir que se propague el fuego en caso de incendio.

GIF y Conato: Un incendio menor a una hectárea es un conato y los grandes incendios forestales (GIF) son los superiores a 500 hectáreas.

Estados del incendio. ¿Incendio activo, estabilizado, controlado o extinguido?

Aquí se dan muchas de las principales confusiones y tiene mucha importancia comunicar el estado del incendio, muchas veces se da por extinguido a un incendio controlado por confusión.

- **Incendio activo:** Las llamas se extienden sin control, produciéndose la propagación del fuego, y puede presentar uno o más frentes.
- **Incendio estabilizado:** Sin llegar a estar controlado, evoluciona favorablemente al no presentar frentes activos que hagan avanzar el fuego libremente.
- **Incendio controlado:** Todo el perímetro se encuentra rodeado por una línea de control, formada por una franja de terreno sin vegetación o con vegetación ya quemada, pudiendo quedar en su interior algunos puntos calientes.
- **Incendio extinguido:** Los técnicos de extinción comprueban que no hay posibilidades de que se reavive.



¿Cómo se clasifica la gravedad de los incendios?

Es importante porque de ella dependerán los recursos humanos y materiales para la extinción. Las definiciones que da la Directriz Básica de Protección Civil acerca de los niveles de gravedad potencial, son las siguientes:

- **Nivel 0:** incendios que pueden ser controlados con los medios de extinción previstos y que, aún en su evolución más desfavorable, no suponen peligro para personas no relacionadas con las labores de extinción, ni para bienes distintos a los de naturaleza forestal.
- **Nivel 1:** incendios en los que, aun pudiendo ser controlados con los medios de extinción previstos por la Comunidad Autónoma, se prevé, por su posible evolución, la necesidad de la puesta en práctica de medidas para la protección de las personas y de los bienes que puedan verse amenazados por el fuego.

Se necesitan más de 12 horas para poder ser controlados, peligran masas forestales de más de 30 ha o impacto ambiental pasajero o permanente.

- **Nivel 2:** aquellos incendios para cuya extinción se prevé la necesidad de que, a solicitud del órgano competente de la Comunidad Autónoma, sean incorporados medios estatales no asignados al Plan de Comunidad Autónoma, o puedan comportar situaciones de emergencia que deriven hacia el interés nacional.

La disponibilidad de la Unidad Militar de Emergencias (UME) se manifiesta en emergencias de nivel 2, a solicitud de las autoridades autonómicas con responsabilidad en la emergencia declarada en cada caso.

- **Nivel 3:** Referido a aquellos incendios en que habiéndose considerado que está en juego el interés nacional, así sean declarados por el Ministerio del Interior.

Resumen: 5 Claves para los medios de comunicación



GREENPEACE

1 Las emergencias, como grandes incendios, causadas por el cambio climático serán **cada vez más frecuentes** y, a través de la sensibilización, los medios de comunicación tendrán un papel vital para gestionarlas e incluso evitarlas

2 Es necesaria **información veraz** (datos contrastados, sin especulaciones, inexactitudes ni bulos)

3 Los incendios **no son sucesos aislados sino contextualizados** (análisis de factores ambientales, políticos, sociales... para entender causas y poder mitigarlas).

4 La información ha de ser **accesible y comprensible** para toda la sociedad, especialmente en situaciones de emergencia. El mensaje clave es que cuidar el campo/bosque es la mejor prevención posible.

5 Una información rica y fiable sobre incendios ha de contar con variedad de fuentes **expertas y actualizadas** que muestren no solo los fuegos sino también las buenas prácticas de prevención.

Bibliografía

1. **2016. Fiscalía Medio Ambiente. Perfil Psicosocial del Incendiario Forestal**
2. Noticia en prensa. Perfil incendiario en Galicia
3. Estudio universidad de madrid sobre perfil del incendiario
4. 2018. Greenpeace España. Protege el bosque, protege tu casa.
5. Jorge Molina Arroyo y Montserrat Sánchez Ruiz. La información periodística de los incendios forestales.
6. **2020. Avance informativo. MAPAMA. (31 de marzo 2020)**
7. 2018. Universidad de Valladolid. La cobertura periodística de incendios forestales en los medios digitales colombianos y españoles: El Niño 2016 y Galicia 2017.
8. 2019. La cobertura periodística de los incendios forestales en la prensa digital de España: el caso de Galicia 2017
9. Periodismo alimentario. Cómo informar sobre incendios forestales.
10. 2018. Revista digital Osbo.¿Comunicar o no comunicar?, esta es la cuestión.
11. Decálogo incendios forestales. Fundación Pau Costa.
12. **2018. Xosé Luis Barreiro Rivas. Del compromiso social a la acción.**
13. **2018. M.Pardellas, C. Colaço, F. Castro Rego, P.Á. Meira Cartea. El reto educativo de los incendios forestales.**

14. 2008. Colexio Profesional de Xornalistas de Galicia. Decálogo de recomendacións para medios e xornalistas de sucesos de catástrofe
15. 2017. Greenpeace España. Los 7 bulos sobre incendios más escuchados en los últimos meses
16. 2017. COIM. Sala de prensa. Ideas erróneas sobre las causas de los incendios forestales
17. 2017. ADEGA. Tras os lumes, actuemos con cautela!
18. Los Incendios Forestales en España. Decenio 2001-2010
19. 2020. Avance informativo. MAPAMA
20. **Artículo. “El reto educativo de los incendios forestales. De la percepción del riesgo a la acción comunitaria”. Miguel Pardellas Santiago. Incendios Forestales. Reflexiones desde Galicia.**

